

MAGAZINE Educación

ESCUELA
SUPERIOR DE MÚSICA
REINA SOFÍA

ISTILEM

AQUÍ

PURO TALENTO
Noemí Fúnez, de 24 años, estudia desde 2023 en la Cátedra de Viola Fundación BBVA de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, donde antes obtuvo su licenciatura y maestría con los máximos honores.

POR
DIEGO BAGNERA /

FOTOS:
CARLOS LUJÁN

**AQUÍ NADIE
ENTRA POR
RECOMENDACIÓN.
LAS AUDICIONES
SON DURAS Y APENAS
LAS SUPERAN UNOS
35 ALUMNOS DE
LOS 500 DE TODO
EL MUNDO QUE
SE PRESENTAN
CADA AÑO. PERO
LOS ELEGIDOS SE
FORMARÁN
-GRATIS- CON
LOS MEJORES.
ENTRAMOS EN
LA ESCUELA
SUPERIOR DE
MÚSICA REINA
SOFÍA, EN MADRID,
TODO UN REFERENTE,
CON LA QUE AHORA
'XLSEMANAL' INICIA
UNA COLABORA-
CIÓN PARA PONER LA
MÚSICA CLÁSICA AL
ALCANCE
DE TODOS.**

SE FABRICAN GENIOS

Distribuido para FUNDACION ALBENIZ * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

LA

E trata de un sueño hecho realidad que, como una *matrioshka*, encierra otros muchos sueños que se van cumpliendo en progresión inversa, no en su interior, cada vez más pequeños, sino expansivamente hacia fuera, transformando la realidad que su impulsora quería cambiar cuando empezó a soñar. Melómana irredenta, la pianista y mecenas vizcaína Paloma O'Shea imaginó hace más de tres décadas una idílica escuela superior de música en la que jóvenes talentos y diamantes en bruto por pulir recibieran, de forma gratuita, clases personalizadas de los más grandes y consagrados intérpretes y directores de orquesta a nivel mundial. Buscaba, además, acortar la brecha entre la élite internacional y los intérpretes españoles que raramente accedían por entonces a ella y acercar, de paso, el gran tesoro de la música clásica a la sociedad española en su conjunto. Con tesón, la viuda de Emilio Botín fue tejiendo una red de apoyos y contactos y, en septiembre de 1991, tras haber visitado conservatorios de todo el mundo buscando la mejor metodología de estudio, logró inaugurar la Escuela Superior de Música Reina Sofía en unos chalets de la localidad madrileña

de Pozuelo de Alarcón, con la ayuda y el apoyo de genios como Mstislav Rostropóvich, Zubin Mehta, Yehudi Menuhin y Alicia de Larrocha. Contó, además, ya para ese curso inaugural de 27 alumnos, con cuatro profesores excepcionales al frente de las primeras cátedras: Dmitri Bashkírov, Zajar Bron, Daniel Benyamini e Ivan Monighetti, nombres pocos conocidos para el gran público, pero auténticas eminencias en sus respectivos instrumentos. O'Shea recuerda también el decisivo apoyo de la reina emérita doña Sofía, cuya evolución, como presidenta de honor, sigue muy de cerca. Una evolución que ha llevado a que hoy el centro de estudios →



APRENDICES Y MAESTROS

PASIÓN TURCA

La violonchelista Ülker Tümer -turca de 25 años- estudió el grado superior en Alemania, pero en cuanto supo que existía una escuela como esta vino a Madrid. «No lo dudé. Es la principal razón por la que estoy en España». Desde 2021 estudia en la Cátedra de Violonchelo.

«TOCAR PARA OTROS ES LO MEJOR DE LA VIDA. INCLUSO SI COMETES UN FALLO. EL PRIMER ESCALÓN QUE SUBES ANTES DE PISAR UN ESCENARIO ES ACEPTAR QUE NO TODO SERÁ PERFECTO»



SIN PALABRAS

«Los profesores son tan buenos que, a veces, no hace falta ni que hablen -dice la violista madrileña Noemí Fúnez Palencia-. Solo con que te muestren cómo hacen algo, ya lo entiendes porque ellos han pasado antes por ahí, lo saben todo de tu instrumento».

LA SATISFACCIÓN

Radovan Vlatkovic nació en Croacia hace 62 años y vive entre Austria y España.

Lleva 23 años enseñando trompa en la escuela. «Hoy, tras más de cuatro décadas tocando, me da placer ver a esta gente realizando sus sueños. Sus éxitos me motivan más que los míos».

DEL ESTRADO AL CANTO

Daniel Domínguez Quintero nació en Cuba en 2000. Desde 2023 estudia en la Cátedra de Canto Alfredo Kraus de la escuela. Es también abogado penalista. «Cantar lírico no supone menos presión que estar en el estrado [ríe]. En los dos tienes que dar lo mejor de ti».

Distribuido para FUNDACION ALBENIZ * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

—instalado desde 2009 a un paso del Palacio Real de Madrid en una impresionante sede con su propio auditorio de conciertos, el Auditorio Sony— cuente ya con 90 profesores y 170 estudiantes de 40 países, íntegramente becados, todos al cien por cien, en estudios cuyo valor ronda los 45.000 euros anuales por cada inscrito. La excelencia de su formación la confirma y consolida lo que la propia O'Shea consideraba diferencial: que los alumnos, desde el inicio, pudieran actuar ante el público. «Es el fin de este oficio —decía— y eso debe abordarse de forma natural, sin miedo». Muchos alumnos eligen, de hecho, la escuela por esa razón: se les exige preparar sus actuaciones como si fueran profesionales y hasta reciben una pequeña paga.

Los conciertos en el Auditorio Sony (los hay cada semana, 150 al año) son gratuitos o —en algunos casos, si hay maestros invitados— con entradas a 10, 12 y 20 euros. «Yo tengo el placer y el honor de trabajar aquí desde hace 23 años —dice el croata Radovan Vlatkovic, profesor titular del Departamento de Trompa— y una de las cosas bonitas son esos conciertos, que son en verdad una presentación pública de las clases. Y, al tener la escuela orquesta de cámara, gran orquesta sinfónica y tantas otras actividades, los alumnos están tocando todo el año ante el público». Esta formación tan específica ha permitido a la escuela alcanzar una altísima tasa de empleabilidad entre su alumnado: el 91 por ciento de los

10 AÑOS DE ÉXITO
En más de tres décadas, la escuela ha formado a casi mil músicos y nutrido a gran parte de las orquestas de nuestro país. El 91 por ciento de los egresados tiene trabajo. Las muchas alas de ensayo están abiertas para los estudiantes de 8 a 14 cada día.

egresados integra las más destacadas orquestas y formaciones de cámara del mundo, un mercado feroz en el que suelen audicionar hasta 200 candidatos para cada una de las plazas que se convocan.

¿Cómo se ha conseguido esto? Por un lado, con un exitoso modelo de financiación mixto: «El 70 por ciento procede de mecenazgo privado —explica Julia Sánchez Abeal, CEO de la escuela—, con la participación de más de 90 empresas, desde una aportación importante de empresas del Ibex 35 a una menos cuantiosa de una pequeña empresa que quiere ser parte del proyecto. —>



Distribuido para FUNDACION ALBENIZ * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

'CLÁSICA PARA DUMMIES'

CON
XLSEMANAL

Una de las herramientas de la Escuela Superior Reina Sofía para acercar la música a la sociedad es la serie de vídeos *Clásica para dummies*, protagonizados por alumnos de la escuela. A partir de este domingo, los vídeos se podrán disfrutar en la web de *XL Semanal*, de los periódicos de

Vocento y *La Voz de Galicia*. En ellos, los jóvenes nos acercan a piezas musicales que todos tenemos quizá en el oído, pero de las que sabemos poco. Y lo hacen no solo desde su gran conocimiento musical y su destreza interpretativa, sino también con una impactante frescura como comunicadores. Empezamos hoy con *El carnaval de los animales*, de Saint-Saëns.



Distribuido para FUNDACION ALBENIZ * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

CRECIENDO Julia Sánchez Abeal -CEO de la escuela- lleva diez años en el cargo, y entre sus futuros retos, se encuentra la ampliación de la escuela, que esperan inaugurar en 2026. Abajo a la derecha: la fundadora, Paloma O'Shea, con doña Sofía en la entrega simbólica de la llave de la ampliación.

Otro 20 por ciento de la financiación procede del sector público: Ministerio de Cultura, Comunidad de Madrid y Ayuntamiento. Tenemos también mucha relación con el Gobierno de Cantabria y el Consistorio de Santander, porque hacemos muchos programas allí. Y hay, por último, un 10 por ciento de la financiación que proviene de ingresos generados por nosotros, con formatos alternativos, como talleres, servicios a empresas...». Por otro lado, subraya la CEO, para la transmisión de la más alta calidad musical «resulta clave contar con un equipo muy rico y mixto en cuanto a habilidades: músicos y gente que viene del mundo artístico y cultural, pero también de la gestión pura, del marketing... Es importante que quienes estamos en la gestión (50 personas, al margen de los profesores) podamos

garantizar que la organización sea sostenible para poder generar impacto».

Un tercio de los alumnos son españoles; otro, de América Latina; y otro, del resto de Europa. La violista madrileña Noemí Fúnez Palencia lo tiene claro: «Esta escuela es la referencia por excelencia. Lo más top que pudieras encontrar a nivel pedagógico en tu instrumento, ese profesorado por el que te irías a formar en el extranjero, lo tienes aquí». Daniel Domínguez Quintero, tenor nacido hace 23 años en La Habana (Cuba), cursa el diploma en interpretación musical, que dura un año, prorrogable hasta cuatro, y lo confirma: «Desde que supe de esta escuela, solo aposté por ella. Me enamoré. Aquí recibo clases de piano, inglés, italiano, francés, alemán, fundamentación, educación auditiva, repertorio, coro ensemble... Es un lujo estar aquí». Eso puede ejercer también una presión: en todo proceso de aprendizaje, la frustración es una inevitable compañera de viaje, más con el regalo, a veces envenenado, de tocar en público desde el inicio. «La sola idea de tocar para otros es lo suficientemente especial para sobreponerme a cualquier dificultad —dice la violonchelista turca Ülker Tümer, de 25 años—. Pienso que es lo mejor en mi vida y entonces todo está bien. Incluso si cometo un fallo. En ese momento no pasa nada: es el momento en que tú compartes con los otros algo personal, eso siempre es bueno. Yo debo aceptarme con todos mis fallos. Ese es el primer escalón que subes antes de pisar el escenario. Debes aceptar que no todo será perfecto». ■



EL 91 POR CIENTO DE LOS QUE SALEN DE LA ESCUELA INTEGRA LAS MÁS DESTACADAS ORQUESTAS DEL MUNDO, UN ÉXITO EN UN MERCADO FERROZ CON APENAS PLAZAS